



EDUCAPAZ

Programa Nacional de
Educación para la Paz

MOSAICO METODOLÓGICO

Caminos diversos para reflexionar en las escuelas
sobre el valor de la verdad como bien público
fundamental para la paz de Colombia

Guía para facilitadores / *Escuelas de Palabra*

.....

Una iniciativa de Educapaz para la Comisión de la Verdad

MOSAICO METODOLÓGICO

Socios



Fundación Escuela Nueva
Volvamos a la Gente



FUNDACIÓN PARA LA
RECONCILIACIÓN



Aliados



Una publicación de la Caja de Herramientas del Programa Nacional de Educación para la Paz Educapaz, bajo licencia no comercial. Puede ser compartida



Este es un mosaico metodológico construido a partir de las lecciones aprendidas de al menos treinta experiencias con las que EDUCAPAZ pudo dialogar en 2018.

Para la segunda edición del mosaico, se transversalizaron inspiraciones teóricas propuestas por la Fundación para la Reconciliación en aras de fortalecer capacidades relacionadas con el manejo de emociones en contexto, la ética del cuidado, las prácticas restaurativas y la cultura del perdón y la reconciliación.

Contenido

1. ¿Quiénes somos y qué queremos? 10

2. La verdad y los caminos del mosaico 18

- Nuestro punto de partida 19

- Nuestro enfoque conceptual y metodológico 21

- El mosaico y sus caminos 25

- Algunos datos de las experiencias que nos inspiraron 26

- Los cinco caminos del Mosaico 28

Créditos

Comité Directivo

Anna Nascimentoz
Porticus

Bernardo Toro
Avina

Clarita Arboleda
Escuela Nueva

Vicky Colbert
Escuela Nueva

Claudia Mora
PUJ Cali

Enrique Chaux
Universidad de los Andes

José Fernando Mejía
Aulas en Paz

Leonel Narváez
Fundación para la Reconciliación

Angélica Pérez
Fundación para la Reconciliación

Luis Guillermo Guerrero
CINEP

Solman Díaz
CINEP

Sabrina Burgos
Fe y Alegría

Victor Murillo
Fe y Alegría

Óscar Sánchez
Coordinador Nacional

Coordinación Nacional

Óscar Sánchez Jaramillo
Carolina Sánchez Moreno
Gloria Mercedes Carrasco Ramírez
Claudia Belén Lancheros Fajardo
Luis Enrique Galeano Huepa
Milena Montoya Serrano
Jennyfer Garnica
Maribel Gamba

Comité Técnico Nacional

Gloria Mercedes Carrasco Ramírez
Carolina Sánchez Moreno
Solman Yamile Díaz Ossa
Tania Cruz López
Jeimmy Ramos Colmenares
Magda Johanna Reyes Adames
Nicna Camargo Salazar
Álvaro Iván Valencia
Juan José Correa
Adriana González Perdomo
Julián Antonio Victoria
Janneth Cortés Suárez
Juana Yunis Marulanda
Leidy Lorena Riascos Montaña
Ana Maryuri Giraldo Palomeque
Claudia Belén Lancheros Fajardo
Luis Enrique Galeano Huepa

Autoría

Juana Yunis Marulanda

(Coordinación nacional “*Escuelas de Palabra*”) Sistematización de experiencias, conceptualización general del mosaico y autoría de textos.

Inty Bachué Buelvas Díaz

(Coordinadora de comunicación “*Escuelas de Palabra*”)

Aportes a textos y selección de anexos para segunda edición

Janneth Cortés

Santiago Ribero

(Fundación para la Reconciliación)

Apoyo en textos

Esther Judith Polo Zabala

(Facilitadora “*Escuelas de Palabra*”) Coautoría de los textos de los caminos 3 y 4 del mosaico metodológico

Padre Leonel Narváez

(Fundación para la Reconciliación) Autor de la “Lógica de las verdades”:

María Andrea Rocha

(Equipo de pedagogía del Centro Nacional de Memoria Histórica) Apoyo para la conceptualización del camino 4 del mosaico metodológico

Lectores del mosaico

Bernardo Toro

Luz Elena Patarroyo

Magda Reyes

Gerardo Rey

Edwin Ussa

Nicna Camargo

Julio Cabarcas

Miguel Ramírez

Ana Cristina Navarro

Julia Paulson

Camilo Pérez Quintero

Fotografías

Miguel L. Martín Peña.

Agradecimientos

Participantes en el taller de construcción colectiva del mosaico metodológico (octubre 2018), en cuyas experiencias está inspirada la propuesta de *“Escuelas de Palabra”*

Tito Ramos, I.E.D Rodolfo Llinás.
(Bogotá D.C)

Blanca Peralta, I.E.D San Bernardino.
(Bogotá D.C)

Ana María Durán.
Colegio Campo Alegre (Sopó, Cundinamarca) – Red de Maestros y Maestra por la Memoria y la Paz.

Jhon Fajardo,
I.E.D. Nueva Delhi (Bogotá, D.C) –Expedición Pedagógica Nacional.

Sandra Fajardo,
I.E Normal Superior de Ubaté .(Ubaté, Cundinamarca)

Andrés Martínez,
I.E San Agustín, sede San Isidro.(Cunday, Tolima)

Ana Carolina Ruiz,
I.E El Tesoro. (Líbano, Tolima)

Miguel Meneses,
I.E Manuel Murillo Toro (Chaparral, Tolima)

Milena Olarte,
Colegio Nieves Cortés, (Girón, Santander)

Luz Stella Martínez,
I.E Manuel José Cayzedo (Medellín, Antioquia)

Luz Marina Gracia,
I.E San Pedro Claver. (Apartadó, Antioquia).

María Yovadis Londoño,
Institución Etnoeducativa San José de Uré (San José de Uré, Córdoba).

Elkin Posada,
I.E Juan de la Cruz Posada (Medellín, Antioquia) - Red de Maestros y Maestras por la Memoria y la Paz.

Adriana Zambrano,
I.E Comercial San Agustín (Mocoa, Putumayo).

José Agustín Malo ,
Centro Educativo Cherua del pueblo Wiwa, (Sierra Nevada de Santa Marta, municipios de Valledupar, Cesar y San Juan del Cesar, La Guajira).

Freddy Miranda,
I.E Luis Giraldo (Casacará, Agustín Codazzi, Cesar) - Red de Maestros y Maestras por la Memoria y la Paz.

Marcela Peña,
I.E Salen (Isnos, Huila) - Red de Maestros y Maestras por la Memoria y la Paz.

Martha Andrade,
I.E Policarpa Salavarrieta (Samaniego, Nariño) - Red de Maestros y Maestras por la Memoria y la Paz.

Rigoberto Banguero,
I.E San Antonio (Santander de Quilichao, Cauca) – Estrategia “Escuela en Paz” UNICEF.

Javid Torres,
I.E.T.A El Salado (El Salado, El Carmen de Bolívar, Bolívar) - Red de Maestros y Maestras por la Memoria y la Paz

José Eslava,
Universidad Central (Bogotá)

Maria Alejandra Taborda,
Maestría en Ciencias Sociales Universidad de Córdoba. (Montería, Córdoba)

Miguel Grijalba,
Red de jóvenes rurales de Norte de Santander (Cúcuta, Norte de Santander)

Juan Gómez,
Iniciativa de periodismo independiente “Rutas del Conflicto” (Bogotá)

Ángela Moreno,
Iniciativa CARE (San Carlos, Antioquia)

Martha Cuesta,
Pastoral Social (Apartadó, Antioquia)

Esther Polo,
Iniciativa de Mujeres de Valle Encantando (Montería, Córdoba)

Bernardino Mosquera,
Iniciativa Guardianes del Atrato (Río Sucio, Chocó)

Aurora Pulgarín,
“Acuerdos por la Verdad” Centro Nacional de Memoria Histórica (Apartadó, Antioquia)

Diego Fernando Molina,
Servicio Jesuita para los Refugiados y Fe y Alegría. (Barrancabermeja, Santander)

Inty Bachué Buelvas Díaz,
Colectivo de Comunicación Montes de María (El Carmen de Bolívar, Bolívar)

Instituciones participantes en el taller de construcción colectiva del mosaico metodológico

Equipo de Pedagogía de la Comisión de la Verdad, en cabeza de Ana Cristina Navarro

Luisa Rodríguez, línea de interculturalidad del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP)

Integrantes de la coordinación nacional y el comité técnico del Programa Nacional de Educación para la Paz (EDUCAPAZ)

Este producto es publicado por la Caja de Herramientas del Programa Nacional de Educación para la Paz bajo la licencia Atribución No comercial – Compartir igual.





1

¿Quiénes somos y qué queremos?

.....

Guía para facilitadores / *Escuelas de Palabra*

Educapaz

¿Quiénes somos?

El Programa Nacional de Educación para la Paz (Educapaz) es una alianza de siete entidades de la sociedad civil, creada en 2016, que implementa estrategias de acción local, investigación e incidencia para ayudar a construir paz en Colombia a través de la educación. Buscamos que las buenas prácticas de educación para la paz que se construyen desde escuelas, comunidades, políticas públicas y organizaciones de la sociedad civil, lleguen a todo el país, especialmente en los territorios afectados por el conflicto armado. Así mismo, buscamos fortalecer mediante alianzas territoriales, nacionales y globales el sistema educativo colombiano.

¿Dónde actuamos ?

- Sedes educativas y comunidades rurales de zonas afectadas por el conflicto armado.
- Colegios públicos y privados, urbanos y rurales, convencionales y alternativos; y en comunidades muy diversas de toda Colombia.
- Mundo institucional, desde gobiernos escolares hasta alcaldías, gobernaciones y ministerios.
- Escenarios de debate, centros de pensamiento y medios de comunicación en el nivel local, nacional y global.

Más información en <https://educapaz.co/>

Socios



Fundación Escuela Nueva
Volvamos a la Gente

FUNDACIÓN PARA LA
RECONCILIACIÓN



Comisión de la verdad

¿Quiénes somos?

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, en adelante Comisión de la Verdad, es una institución de rango constitucional, autónoma e independiente que busca garantizar el derecho a la verdad de las víctimas y de la sociedad colombiana. Fue creada en el marco del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, suscrito entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC -EP, mediante el Acto Legislativo 01 de 2017 y el Decreto 588 de 2017, como un mecanismo de carácter temporal y extrajudicial del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SVJRNJR).



Objetivos de la Comisión de la Verdad

1. Contribuir al esclarecimiento de lo ocurrido, de acuerdo con los elementos del mandato, y ofrecer una explicación amplia de la complejidad del conflicto armado, de tal forma que se promueva un entendimiento compartido en la sociedad, en especial de los aspectos menos conocidos del conflicto, como el impacto del conflicto en los niños, niñas y adolescentes y la violencia basada en género, entre otros.
2. Promover y contribuir al reconocimiento. Eso significa el reconocimiento de las víctimas como ciudadanos y ciudadanas que vieron sus derechos vulnerados y como sujetos políticos de importancia para la transformación del país. Así mismo, el reconocimiento voluntario de responsabilidades individuales y colectivas por parte de todos aquellos que de manera directa o indirecta participaron en el conflicto.

3. Promover la convivencia en los territorios, en el entendido de que la convivencia no consiste en el simple compartir de un mismo espacio social y político, sino en la creación de un ambiente transformador que permita la resolución pacífica de los conflictos y la construcción de la más amplia cultura de respeto y tolerancia en democracia.
4. Sentar las bases de la no repetición, la reconciliación y la paz estable y duradera.

El modo de actuar de la comisión tiene su norte en el enfoque territorial, el cual propende por una mejor comprensión de la historia y dinámicas regionales del conflicto y las particularidades de los territorios afectados, es por esto que se ha dividido el país por territorios:

1. Caribe e Insular
2. Pacífico
3. Antioquia y región cafetera
4. Región Surandina
5. Magdalena Medio
6. Nororiente
7. Centro Andina
8. Orinoquía
9. Amazonía
10. Bogotá y Soacha
11. Territorios étnicos
12. Internacional

Para facilitar el cumplimiento de sus objetivos y mandatos, la Comisión ha decidido implementar tres estrategias fundamentales:

- Participación
- Pedagogía
- Comunicación

Para la Comisión es importante reconocer en su trabajo diferentes enfoques y que estos tengan un carácter transversal a sus objetivos, estrategias y dimensiones.

Los enfoques en los que se trabajarán son:

- Género
- Étnico y contra el racismo, la discriminación racial y las formas conexas de intolerancia.
- Psicosocial
- Curso de vida y discapacidad
(niños y niñas, jóvenes, personas mayores, discapacidad)

Además de lo anterior la Comisión abordará dos dimensiones:

- Cultural y artística
- Sociohistórica

La Comisión elaborará un informe final que será presentado a la sociedad de forma adecuada a la diversidad étnica, de género y a las particularidades de los pobladores de los territorios. El informe final se presentará a través de documentos escritos y diversas formas comunicativas que contemplen narrativas contemporáneas como las multimedia, los lenguajes del arte, entre otros, con el objetivo de llegar a los diferentes públicos y lograr mayor interacción con estos.



Escuelas de Palabra

Objetivo

Posicionar la verdad como bien público en Colombia desde el sector educativo, contribuyendo así a los procesos de reconciliación y a las garantías para la no repetición en el postacuerdo.

Resumen

Escuelas de Palabra es una iniciativa de Educapaz en apoyo a la Comisión de la Verdad que se plantea que, a través de investigaciones participativas y reflexiones pedagógicas, las comunidades educativas construyan vínculos entre el valor de la verdad en conflictos cotidianos que se presentan en sus entornos escolares y familiares, así como en sus comunidades y territorios, y la importancia de hacer memoria y contribuir al esclarecimiento de la verdad en relación con el conflicto armado colombiano.

De acuerdo con la filosofía de la Comisión de la Verdad, es fundamental que en las escuelas y comunidades de Colombia se afiance la idea de que conocer la verdad de lo sucedido, tanto en conflictos a nivel micro como a nivel macro, es clave para la reconciliación, lo cual, a su vez, contribuye enormemente a las garantías de no repetición de los hechos victimizantes.

Como se explicará más adelante, nuestra gran apuesta metodológica es que las niños, niñas, jóvenes, docentes, directivos, padres de familia, líderes comunitarios o autoridades tradicionales que se sumen a *Escuelas de Palabra*, puedan hacer su propio ejercicio de esclarecimiento, reconocimiento y promoción de la convivencia para la no repetición en torno a un tipo de conflicto seleccionado por la comunidad educativa. De esta manera, podrán vivir en carne propia el reto que tiene la Comisión de la Verdad y apropiarse de la idea de que construir verdad es muy importante para transformar los conflictos que suceden en distintas esferas de nuestras vidas y sociedad.

Las comunidades educativas de distintas regiones de Colombia deben jugar un papel central en una gran reflexión de doble vía: en primer lugar, se pretende fortalecer a las escuelas como espacios esenciales para que la verdad se instaure como valor y se comprenda su importancia para avanzar en procesos de reconciliación y garantías de no repetición a nivel nacional.

Es en este sentido que surge el nombre de la iniciativa, *Escuelas de Palabra*, buscando recuperar la idea de que la palabra es portadora de sinceridad, de confianza y de compromiso, así como visibilizar a la escuela como un espacio comprometido con el valor de la verdad como bien público. Cabe resaltar que la inspiración para el nombre del proyecto se la debemos al pueblo Wayuu, cuya cosmovisión está anclada en una profunda reflexión sobre el valor de la palabra.



En segundo lugar, es necesario investigar y visibilizar cómo el conflicto armado colombiano ha impactado al sector educativo y qué rol específico han jugado las escuelas públicas y privadas de diversos contextos rurales y urbanos en el mismo. Esto es importante en la medida en que la relación conflicto armado-escuela ha sido un tema marginal en los discursos dominantes en la opinión pública e incluso en la investigación social colombiana.

En este espíritu, desde Educapaz queremos contribuir a que se escuche la voz de la escuela como un sujeto muy importante a la hora de entender el conflicto y la construcción de paz. Por eso, en esta iniciativa, queremos hacer énfasis en que es la escuela la que tiene la palabra. Un enfoque territorial y diverso es central para *Escuelas de Palabra*, y aspiramos llegar a comunidades educativas en el mundo étnico, rural y urbano, y a escuelas públicas y privadas tan distintas como sea posible.

Como ya se dijo, partimos del reconocimiento de que hay muchos maestros, maestras, iniciativas de jóvenes y organizaciones sociales y académicas que ya vienen contribuyendo a procesos de memoria o búsqueda de la verdad, reconciliación y garantías de no repetición. Por eso, las reflexiones pedagógicas que se dinamizarán desde *Escuelas de Palabra* estarán orientadas desde el presente mosaico metodológico, construido a partir de las lecciones aprendidas de al menos treinta experiencias de educación formal y comunitaria con las que Educapaz dialogó a lo largo de 2018 y con las que tuvo la oportunidad de realizar un taller colaborativo en octubre del año en mención.

El proyecto no se concibe solamente desde una apuesta ético-política según la cual la escuela debe contribuir al esclarecimiento de la verdad como parte de una agenda nacional de paz, sino además como parte de una apuesta educativa según la cual las niñas, niños, adolescentes y jóvenes de Colombia necesitan una formación integral, que incluya componentes de educación ciudadana, para la reconciliación y socioemocional, así como de educación en historia. Por eso *Escuelas de Palabra* será dinamizada en los territorios por equipos regionales multidisciplinarios que puedan liderar el proceso de acompañamiento pedagógico a las escuelas que se seleccionen en cada región del país, las cuales tendrán la oportunidad de escoger una de las rutas metodológicas incorporadas en este mosaico a partir de un ejercicio previo de sistematización de las experiencias conocidas en 2018 y el taller de construcción colectiva.

Durante todo el proceso, se desarrollará también una estrategia de comunicación transmedia que permita no solo visibilizar el proceso de *Escuelas de Palabra* y los productos que consolide cada comunidad educativa como resultado de su ejercicio de investigación y reflexión, sino además vincular a otros actores a la reflexión sobre el valor de la verdad y su relación con el sector educativo.

Así mismo, el proyecto contempla un componente de incidencia, para elevar el impacto de la iniciativa a través de alianzas con actores comunitarios y sociales, Escuelas Normales Superiores, universidades y tomadores de decisión del nivel local, departamental, regional y nacional.

Más información en <https://educapaz.co/EscuelasDePalabra/>



2

La verdad y los caminos del mosaico

.....

Guía para facilitadores / *Escuelas de Palabra*

Nuestro punto de partida: El derecho a la verdad

Cuando hablamos de verdad en esta guía metodológica, **no** nos estamos refiriendo a una postura filosófica según la cual hay una verdad única y absoluta, ni a una intención política de imponer un relato totalitario sobre la historia y reprimir los disensos. Por el contrario, en perspectiva de derechos humanos, nos referimos a la idea de que en los contextos de postacuerdo se hace necesario garantizar el derecho a la verdad de las víctimas y de la sociedad en general, como una de las condiciones para consolidar una paz estable y duradera.

En ese sentido, desde el Estado se deben impulsar mecanismos como las Comisiones de la Verdad, que permitan esclarecer los patrones de los hechos victimizantes más sistemáticos, el porqué de lo que sucedió, quienes fueron afectados y de qué manera, según sus particularidades, qué responsabilidades se pueden identificar para promover ejercicios de reconocimiento, y qué iniciativas de resiliencia, construcción de paz y reconciliación se deben fortalecer.

Se trata de asumir una postura ética según la cual, a partir de los relatos o testimonios de las víctimas, de los responsables, y de otros actores, así como de la contrastación de fuentes verificables, hay hechos que no se pueden negar ni relativizar; dicho de otra manera, hechos irrefutables.

Más aún, promover el derecho a la verdad implica construir un consenso social frente a estos hechos para impulsar procesos de reconciliación y de no repetición.



El derecho a la verdad entraña tener un conocimiento pleno y completo de los actos que se produjeron, las personas que participaron en ellos y las circunstancias específicas, en particular de las violaciones perpetradas y su motivación.

Informe de ONU DD.HH. citado en Briceño- Don, 2018



Una verdad que recoja muchas voces

- La Comisión de la Verdad necesita el apoyo de toda la sociedad para que desde los distintos territorios podamos declarar de manera pública y generalizada que esta historia de violencias sistemáticas y barbarie **no** es éticamente aceptable y **no** se puede repetir. Por eso nos invita a movilizarnos en torno de:
- Aportar insumos para la construcción de un relato que permita a toda la sociedad entender qué pasó y por qué pasó, qué es lo que hay que transformar y qué es lo que hay que potenciar o fortalecer.
- Reconocer el dolor, los derechos y la importancia de las víctimas, así como reconocer las responsabilidades directas e indirectas individuales y colectivas en lo sucedido.
- Comprometernos con mejorar la convivencia en los territorios para contribuir a garantizar la no repetición.

Nuestro enfoque conceptual y metodológico:

Promover una cultura de la verdad desde la lógica de las verdades

Como se mencionó anteriormente, desde Educapaz estamos comprometidos con apoyar a la Comisión de la Verdad en su intención de posicionar la verdad como un valor de bien público, y de resaltar su importancia para la paz en Colombia. Esto quiere decir que, aunque nos parece fundamental que la sociedad en general pueda conocer la verdad sobre lo que ha ocurrido en la guerra en Colombia, la reflexión sobre la verdad no se debe limitar a esta esfera. En este sentido, si bien *Escuelas de Palabra* le apostará a que las comunidades educativas comprendan el derecho a la verdad que tienen las víctimas y la sociedad en el marco del proceso de implementación del Acuerdo de Paz, queremos ir mucho más allá, para contribuir a una movilización social que sitúe “la verdad” como bien público, reto ante el cual las escuelas del país tienen un gran potencial y una enorme responsabilidad.

Más que la enseñanza en el aula de contenidos sobre el conflicto armado que podamos rotular como verdades, nuestro proyecto le apuesta a impulsar una “cultura de la verdad” que permee las distintas esferas de nuestras vidas individuales y colectivas. Esto implica ir mucho más allá de formar niñas, niños y jóvenes que sean honestos; es una invitación a transformar la manera en la que abordamos los distintos tipos de conflictos en nuestras vidas.

En este sentido, el marco conceptual y metodológico de *Escuelas de Palabra* está basado en el enfoque de las “lógicas de las verdades”, propuesto por el sacerdote Leonel Narváez, presidente de la Fundación para la Reconciliación, una de las entidades que conforman Educapaz.

De acuerdo con las “lógicas de las verdades”, solo si transformamos la idea que tenemos de lo que significa buscar la verdad, se logrará que la verdad contribuya a la reconciliación y a la no repetición. De lo contrario, corremos el riesgo de que las búsquedas de la verdad no conlleven a transformaciones positivas, o que incluso, reproduzcan los ciclos de violencia.

Según Narváez, para promover una “cultura de la verdad” es necesario transitar por cuatro “lógicas de las verdades”: lógica de los sucesos, lógica de los significados, lógica de la superación y lógica de la sanación, las cuales a su vez, deben estar transversalizadas por un ejercicio de sensibilización.

- La lógica de los sucesos busca describir qué pasó, y nos invita a escuchar y a atrevernos a nombrar los acontecimientos, sus impactos y darles nombre a las consecuencias para distintos grupos y personas. Esta lógica, además de indagar sobre los sucesos victimizantes, también busca describir hechos de resistencia, resiliencia y reivindicación de derechos que intentaron responder a esos sucesos.
- La lógica de los significados tiene la función de interpretar por qué pasó lo que pasó, es decir, busca encontrar las causas y contradicciones de los sucesos que, con el fin de construir una conciencia crítica sobre los sucesos.
- La lógica de la superación busca reconocer quiénes debemos asumir responsabilidades y qué acciones podemos emprender, comprometiéndonos a transformar la situación y que esta no se vuelva a repetir.
- Las causas, contradicciones y consecuencias motivan acciones de transformación que son necesarias para restaurar los daños, realizando pactos de no repetición y asumiendo responsabilidades colectivas, que permitan recuperar y fortalecer el tejido social, así como contribuir al empoderamiento de las comunidades en la defensa de sus derechos.
- La lógica de la sanación contribuye a encontrar qué decisiones personales y colectivas podemos tomar para recuperar la confianza y restaurar los vínculos. La superación y la sanación invitan a un giro narrativo, en el que se pasa de la memoria traumática y lo que Narváez llama la “puta rabia”, a una verdad sanadora, desde la cual se moviliza el reconocimiento de responsabilidades individuales y colectivas, se asume el compromiso de renunciar a la violencia, y de impulsar las transformaciones necesarias para que los hechos victimizantes no se vuelvan a repetir. (Apuntes de reunión con Leonel Narváez, 15 de agosto de 2018).

La superación y la sanación invita a un giro narrativo, en el que se pasa de la memoria traumática y lo que Narváez llama la “puta rabia”, a una verdad sanadora, desde la cual se moviliza el reconocimiento de responsabilidades individuales y colectivas, y se asume el compromiso de renunciar a la violencia, y de impulsar las transformaciones necesarias para que los hechos victimizantes no se vuelvan a repetir. (Apuntes de reunión con Leonel Narváez, 15 de agosto de 2018).

En ese sentido, Narváez afirma que para construir paz sostenible o sea, paz que conlleve garantías de no-repetición, es necesario garantizar respuesta adecuada, primero, a la superación de las causas objetivas de la violencia (necesidades básicas de tierra, salud, empleo, vivienda, educación) segundo, que se responda las necesidades políticas (verdad, justicia, y garantías de no repetición) y tercero, que se logre responder a las necesidades subjetivas es decir, la sanación de las heridas que con frecuencia permanecen sangrando e infectando a otros por años, heridas expresadas en rabias, rencor y urgencias de venganza, sobre

todo cuando las víctimas no han logrado ni siquiera, mínimos de verdad, de justicia y de reparación.

Para transitar por estas cuatro lógicas, es necesario pararse desde un ejercicio de sensibilización, recordando siempre que la intencionalidad de buscar la verdad es combatir el silencio impuesto por el miedo, el olvido, la mentira, la indiferencia y la ignorancia. Pero más aún, sostener un ejercicio de sensibilización nos permite afianzar la idea de que construir la verdad no es solo una práctica para dignificar y garantizar de derechos, sino una decisión para generar procesos que sanen y que restauren, no solo los corazones individuales, sino además los tejidos colectivos.

Para el esclarecimiento de la verdad es necesario comprenderla conceptualmente. La escucha es un aspecto fundamental en el ejercicio de la construcción de verdad.

Para Narvárez, tanto en los conflictos de la vida cotidiana como en referencia a las víctimas de la violencia directa y sistemática, las iniciativas de búsqueda de la verdad a veces se limitan a la “lógica de los sucesos”. Desafortunadamente, este ejercicio de hacer memoria de acontecimientos infames, narrarlos, y expresar el dolor, muchas veces resulta reivindicativo, pero también puede dejar a las personas inmersas en la tristeza, la rabia, el rencor, o incluso en deseos o actos de retaliación o venganza. En otros casos, las personas o colectivos avanzan hacia la “lógica de los significados”, intentando ir más allá para comprender lo sucedido. No obstante, puede suceder que entender mejor el contexto y los motivos de lo que sucedió incluso aumenten la rabia, el rencor y los deseos de retaliación.

Por el contrario, tal y como nos han enseñado muchas víctimas e iniciativas colectivas de memoria, si se rompe este ciclo y se avanza hacia las “lógicas de la superación y la sanación”, podemos generar las transformaciones personales y sociales necesarias para contribuir a la reconciliación y la no repetición.

Vale la pena aclarar, que si bien en los caminos las 4 “lógicas de las verdades” aparecen ubicadas en un orden, éstas no siguen necesariamente un proceso de secuencia temporal, sino que continuamente se están interrelacionando.

Además de la propuesta de las “lógicas de las verdades”, en las experiencias pedagógicas que se vienen desarrollando en la Fundación para la Reconciliación, existen cuatro inspiraciones teóricas que contribuyen a la construcción de verdad:

Las emociones en contexto: Se invita a comprender las expresiones emocionales como construcciones socio-culturales que son susceptibles a ser transformadas de tal manera que contribuyan a la superación de ciclos de violencia. La ética del cuidado, en lógica de significados, nos permite reconocer las necesidades de las personas involucradas en los hechos, al igual que las nuestras

y del entorno que nos rodea; además nos da la posibilidad de encargarnos de esas necesidades, practicarlas y recibir cuidado de otras personas y del entorno.

1

Ética del cuidado: Se invita a hacer hincapié en que los seres humanos, como seres relacionales, tenemos la necesidad de cuidar y ser cuidados. Comprender, escuchar y atender esas necesidades, favorecerá la solución pacífica del conflicto, fortaleciendo relaciones y fomentando además el cuidado del entorno.

Las prácticas restaurativas: Las prácticas restaurativas nos convocan a la necesidad de construir comunidad como fundamento de la restauración, a poder decidir como individuo y deliberar en grupo con el fin de construir consensos, a desmitificar el conflicto como una experiencia negativa y a darle sentido como parte de la realidad humana.

El perdón y la reconciliación: El perdón y la reconciliación nos invitan a reconstruir la confianza, afianzar la seguridad en nosotros mismos, y a recuperar el control sobre nuestro proyecto de vida. Se invita a un giro narrativo, en el que se pasa de la memoria traumática, la rabia y el dolor a una verdad sanadora.

Al igual que las cuatro “lógicas de las verdades”, estas inspiraciones teóricas no son lineales sino que se interrelacionan unas con las otras. Es decir, en ningún momento dejamos de experimentar emociones, de practicar y recibir cuidado, de restaurar relaciones, de perdonar y reconciliar. Sin embargo, en los diferentes caminos se propone un orden específico que puede ser modificado en consideración con los participantes que desarrollan el mosaico.

En el resto de esta guía metodológica encontrará más información sobre las “lógicas de las verdades” como enfoque para entender la búsqueda de la verdad. Por lo pronto, lo importante es reiterar que lo que busca *Escuelas de Palabra* no es solamente acercar a las escuelas al reto de esclarecer lo que ha sucedido en el marco del conflicto armado, sino adicionalmente consolidar una cultura en la que el valor de la verdad sea una invitación, no solo a combatir el miedo, el olvido, la indiferencia o la ignorancia en relación a cualquier tipo de conflicto, sino también a hacer los reconocimientos y las transformaciones personales y grupales necesarias para construir una sociedad que respete la vida y las diferencias y se comprometa con la convivencia, entendida como la apuesta por la resolución pacífica de los conflictos, la resiliencia ante nuevos conflictos que puedan surgir y la promoción del buen vivir de todas las personas.

¹ La ética del cuidado no parte de una postura esencialista que apele a características exclusivamente femeninas. El cuidado, como práctica social, significa que cualquier persona puede realizarlo.



El mosaico y sus caminos

¿Por qué hablar de mosaico metodológico?

Uno de los pilares de la filosofía de Educapaz es su apuesta por ayudar a visibilizar las experiencias y los saberes de las comunidades de los territorios y por incidir para que las políticas, programas y proyectos educativos se construyan a partir de las lecciones aprendidas, necesidades y potencialidades de las comunidades. En este orden de ideas, y sobre todo tratándose de un tema tan complejo como lo es la verdad, nos pareció imperativo acudir a diversas experiencias significativas para construir el enfoque metodológico de *Escuelas de Palabra*. Partimos del reconocimiento de que hay muchas maestras, maestros, iniciativas de jóvenes y organizaciones sociales y académicas que ya vienen contribuyendo a procesos de memoria o búsqueda de la verdad, reconciliación y garantías de no repetición.

Es así como, en alianza con la Comisión de la Verdad y el apoyo de otras instituciones, entre el 18 y 19 de octubre de 2018 reunimos a representantes de al menos treinta experiencias de educación formal y comunitaria en un taller colaborativo que puso a dialogar sus apuestas, aprendizajes e ideas en función de una lluvia de ideas colectivas sobre cómo dinamizar reflexiones pedagógicas en torno a la verdad.

Este encuentro también nos convenció de la pertinencia de que nuestro enfoque metodológico respondiera a la diversidad del país: no solo en términos territoriales, culturales y de acceso a oportunidades, sino también en términos pedagógicos, y en cuanto a las vivencias de la guerra (unas directas, otras indirectas, otras ya en el pasado, y algunas aún vigentes). Por eso, decidimos no proponer una única ruta metodológica, sino un mosaico, concepto con el que nos referimos a un conjunto compuesto de elementos diversos. Dicho de otra manera, así como la verdad que requiere Colombia debe incluir muchas voces, quisimos que la ruta metodológica de nuestro proyecto no solo estuviera inspirada en diversas experiencias, sino que adicionalmente ofreciera diversos caminos, porque estamos convencidos de que no todos los colegios de Colombia deben y pueden reflexionar sobre la verdad de la misma manera.

Algunos datos de las experiencias que nos inspiraron...

Representan

Un mosaico de experiencias. Desde el territorio y el ámbito desde el cual trabajan, el énfasis de sus apuestas y las herramientas metodológicas que emplean.

Para conocer la lista de las experiencias que nos inspiraron, puedes remitirte a la sección de créditos que está en la parte inicial de esta cartilla.

Apuestas

- Memoria del conflicto desde el currículo
- Memoria del conflicto desde otras estrategias
- Memoria, identidad y territorio
- Convivencia y educación ciudadana

Herramientas

- Museos escolares
- Creación artística y literaria
- Cartografía y recorrido territorial
- Investigación
- Comunicación, uso de audiovisuales o TIC

Para la segunda fase, de acuerdo a las lecciones aprendidas, hemos decidido adoptar nuevas experiencias pedagógicas que la Fundación para la Reconciliación ha aportado como una propuesta de paz.





Algunas conclusiones de la lluvia de ideas colectiva:

Posibilidades para reflexionar sobre la verdad desde la escuela

DESARROLLAR PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN Y ESCLARECIMIENTO DE LAS VERDADES DE LOS TERRITORIOS

Contribuir a esclarecer el rol de las escuelas en el conflicto armado

SIMULAR LA COMISIÓN DE LA VERDAD

INCORPORAR EL TEMA DEL DERECHO A LA VERDAD EN LOS CURRÍCULOS DE MEMORIA HISTÓRICA E HISTORIA

Conversar sobre que significa la verdad en nuestra vida cotidiana, y darle un lugar a la cultura de la verdad en nuestros PEI, manuales de convivencia, gobiernos escolares y mallas curriculares



Los cinco caminos del mosaico

Intentando recoger las diversas experiencias que nos inspiraron y las conclusiones que salieron de nuestro taller de construcción colectiva, así como plantear varias rutas o caminos que les ofrezcan a los distintos colegios un conjunto de posibilidades para promover una “cultura de la verdad” basada en las “lógicas de las verdades” en relación a distintos tipos de conflicto (interpersonales, sociales y referentes al conflicto armado), la iniciativa *Escuelas de Palabra* invita a cada grupo interesado a seguir (y por supuesto, adaptar) el camino que crea más conveniente en su comunidad educativa.

Como se verá en el resto de la guía, cada camino plantea unas pautas para desarrollar un proyecto de investigación participativa², reflexión y acuerdos de transformación compuesto por varios momentos.

Todos los caminos tienen el objetivo común de promover una “cultura de la verdad” desde el enfoque de las “lógicas de las verdades”, e invitan a los colegios a construir uno o varios productos para compartir sus reflexiones, productos que les permitan encontrarse y dialogar con otros actores, contribuyendo así a conformar un movimiento pedagógico que promueva la verdad como bien público.

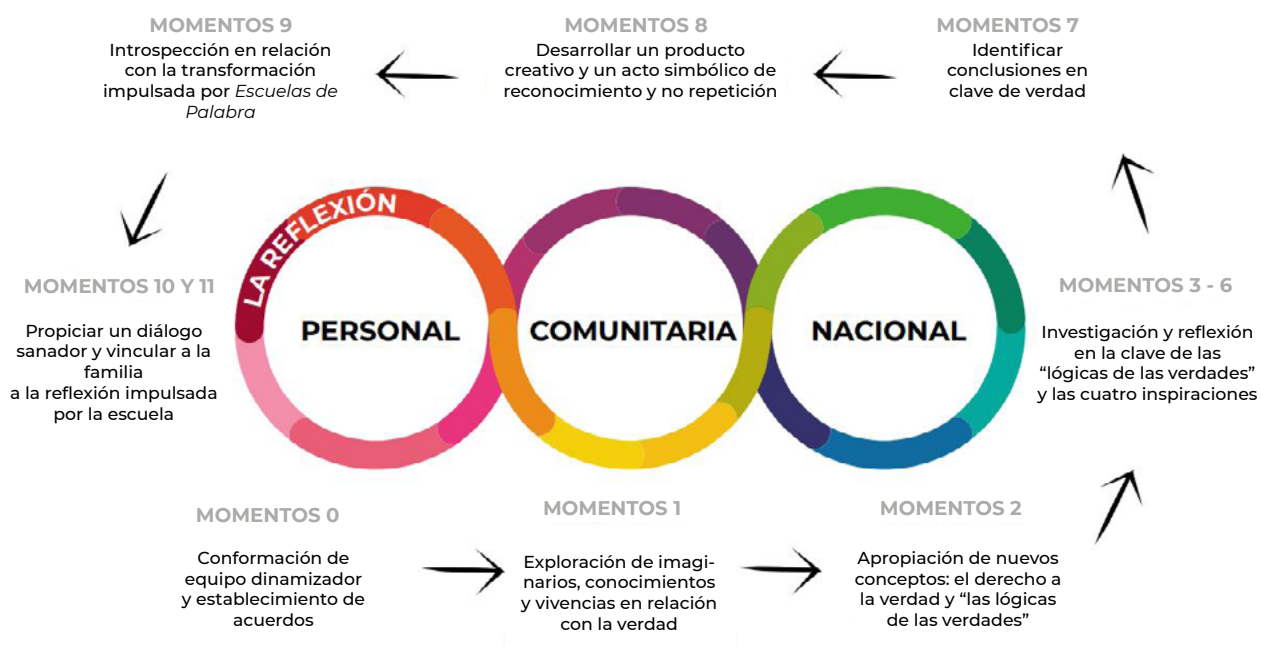


² Como se verá más adelante, el único camino que no consiste en un proyecto de investigación participativa es el Camino 3.

Objetivo común de los cinco caminos

Promover una “cultura de verdad” desde el enfoque de las “lógicas de las verdades” dinamizando proyectos de investigación, reflexión y transformación en relación con distintos tipos de conflicto.

Secuencia pedagógica de los cinco caminos del mosaico metodológico





EDUCAPAZ

Programa Nacional de Educación para la Paz

MOSAICO METODOLÓGICO

Socios



Fundación Escuela Nueva
Volvamos a la Gente



Aliados

